



POSTURAS EPISTÉMICAS GENERADORAS DE UNA NUEVA MIRADA DE LA POBREZA EN EL HUMANUS DESDE INTERCULTURALIDAD

Prof. Marcel Barmaksoz K

mbarmaksoz@uc.edu.ve

Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias de la Educación, Departamento de Filosofía
Valencia, Estado Carabobo. Venezuela.

Profesor Contratado, Universidad de Carabobo, 1998. Licenciado en Educación Mención Orientación Universidad de Carabobo, 1985. Magister Educación Mención Orientación y Asesoramiento, 1996. Diplomado en Formación de Tutores de Trabajo de Grado, 2005 Especialista en Tecnología de la Computación en Educación 2010. Estudios Doctorales, Profesor de Estudios de Postgrado. Asesor, tutor y jurados de trabajos de grado. Escritor de artículos en las Revista Mañongo y Facultad de Ciencias de la Educación.

RESUMEN

El estudio concentró su interés en construir una triada epistémica de la pobreza del humanus entendido bajo el concepto de la educación venezolana, visiones epistémicas que consolidaran una nueva mirada de la pobreza. La primera de ellas estudiada desde la perspectiva de un dogmatismo religioso, el segundo desde el estado sedentario y sentir del hombre que la vive, y tercera visión referido a las políticas económicas presentadas por el Estado que no ofrecen alternativas auténticas para superar su condición, impidiendo su ascenso a mejores condiciones de vida. La sociedad cada día enfrenta situaciones de inequidad que hacen denigrar al hombre de forma cada vez más profunda, como ser humano sus condiciones infrahumanas cercenan cada vez más las oportunidades de una vida digna, impidiéndole acceder a bienes y servicios, impidiéndole disfrutar del presente y acceder a un futuro equilibrado que le ofrezca oportunidades tomando en cuenta sus capacidades y potencialidades humanas. El estudio se abordó a través de un paradigma de investigación cualitativo, desde el método fenomenológico, las realidades fueron captadas desde el marco de referencia interno de los sujetos que las vivieron tal como fueron percibidas y experimentadas por los sujetos. Los resultados, permitieron visualizar la existencia de una alta relación entre pobreza y escolaridad, inversamente proporcionales en la medida en que aumentan los niveles de escolaridad de las personas del hogar disminuye la probabilidad de que el hogar sea pobre, además en la medida en que la tasa de dependencia del hogar sea menor también será menor la probabilidad de que los hogares sean pobres..

Palabras Clave: pobreza, educación, inequidad, fenomenología, dependencia.



EPISTEMIC POSITIONS GENERATING A NEW LOOK OF POVERTY IN THE HUMANUS FROM INTERCULTURALITY

ABSTRACT

The educational field constitutes the space which human beings can get responsible of themselves. Investigation main interest was based in building an Epistemic Triad of Humanus poorness understood under the concept of the Venezuelan education, Epistemic visions which will consolidate a new look of poorness. First of them studied from a dogmatic religious perspective, the second one from the sedentary status and feeling of the man who live it, and third vision referred to economic policy presented by the State which does not offer authentic alternatives to improve his condition, preventing his advancement to better conditions of life. The society every day face situations of inequity which denigrate to the man everyday deeper, as a human being his subhuman conditions reduce every time the opportunities of a dignified life, preventing from access to goods and services preventing to enjoy the present and to access to a balanced future, which would offer to him opportunities taking in consideration his capabilities and human potentialities. This investigation was oriented throughout a paradigm of qualitative research, from a phenomenologic method, realities were captured from an internal frame of reference of the people who lives it as such were perceived and experienced by the people. Results, allow to visualize the existence of a high relationship between poorness and attending class, inversely proportional to the extent that increase people attending class decrease the possibility of such people live in poorness, besides to the extent that the rate of dependency of the home be lower, it will also be lower the probability that such homes be poor.

Key words: Poorness, Education, Inequity, Phenomenology, Dependency.

De los problemas sociales que afectan la interculturalidad a nivel mundial, uno en especial ha centrado la atención de los gobiernos y de los organismos internacionales, **la pobreza**, por tratarse de que un porcentaje extremadamente alto de la población mundial se encuentra aprisionado dentro de esta difícil situación. La cultura latinoamericana tiene una población de alrededor de 500 millones de personas y en tal conglomerado se concentra al menos 224 millones de pobres. Las iniciativas tomadas por los gobiernos para intentar reducirla y sus esfuerzos traducidos en acciones han resultado poco efectivos en el intento por combatirla. Todo ello en detrimento de las condiciones de vida de los ciudadanos.

Lo expuesto indica que esta situación de pobreza no sólo sumerge en condiciones inhumanas a un enorme sector de la población, sino que se presenta como un elemento sumamente peligroso para la estabilidad cultural, social y económica de sus países. Las experiencias acontecidas en Venezuela durante los años 1989 - 1992, las cuales motivaron gran cantidad de disturbios sociales, pérdidas humanas, saqueos a todo tipo de comercios, tanto de alimentos como de mobiliario, arremetieron sobre la estabilidad social de las instituciones del Estado que en grado alguno ha podido garantizar los servicios sociales necesarios para conducirlos al disfrute de los plenos derechos humanos del cual tienen y deben beneficiarse cada uno de los ciudadanos.

Se desprende, con urgencia, una revisión de lo establecido y sobre ella una reflexión de las ideologías culturales establecidas sobre los programas económicos ejecutados y los tratamientos al cual son sometidos para aminorar la pobreza y la diferencia cultural, las acciones encaminadas a minimizar su impacto sobre la

realidad social, económica, política, cultural y ambiental. El desarrollo económico de una nación como medida, por sí solo, no es garantía de un desarrollo social equilibrado de los pueblos y menos aún ha sido el camino para superar la situación de pobreza. Por el contrario, sí es una condición peligrosa para reproducirla o mantenerla en países del continente latinoamericano.

Las experiencias del pasado han evidenciado que el aumento de la inversión por sí sola no ha sido una garantía para eliminar los desequilibrios sociales; ni siquiera para su disminución. De tal manera que el establecimiento de las políticas gubernamentales y las libertades otorgadas para la inversión económica combinadas con una distribución de los ingresos no serán suficientes. Se requiere de otros aspectos para elevar el nivel social y económico de la población. Ello debe implicar además del equilibrio en el desarrollo económico, involucrar el desarrollo social encaminado hacia la educación como factor que comprometa los grandes sectores populares, involucrándolos en un proceso participativo y consciente de comunicación de forma tal de hacerlos participativos en la superación de su situación.

Para eliminar las iniciativas a perturbaciones, se debe ofrecer, racionalmente, mayores oportunidades de participación. Para ello, la educación es un elemento vital que facilita la movilidad social para que las personas por sí mismas alcancen lo que consideren su propio nivel de dignidad humana, aceptando la propuesta en cuanto que los individuos son los fines y no los medios de la economía.

Venezuela, con todos sus problemas y el arrastre de su situación de pobreza, no se justifica. Se presenta como un país atípico en

el continente y en el mundo por sus condiciones naturales y es además contradictorio por cuanto no existe justificación alguna de su situación como país subdesarrollado, considerando que posee un conjunto variado de recursos y condiciones económicas.

Cuenta con los actores humanos, con la capacidad para hacer desarrollar el país, y sin embargo, la consideración generalizada para perjuicio de los venezolanos es que quienes han asumido el reto de dirigir la nación no se inspiren en desarrollarla, teniendo en cuenta, en primer lugar, su gente; en incorporar la población excluida pero con capacidad laboral e intelectual para desarrollarla porque lo ocurrido hasta ahora ha sido el enriquecimiento de un pequeño sector de la población que sólo ha incrementado más la diferencia entre los que todo lo poseen y los que nada tienen. Además de disminuir las esperanzas de los segundos en el deseo de lograr una equidad en la distribución de los recursos y las oportunidades de participación.

La preocupación ha debido ser por los que no poseen los medios sociales, económicos, políticos, educativos y culturales para la subsistencia. Lo social debe ser el objeto central de las políticas de un Estado para lograr el desarrollo de los individuos dentro de un ambiente de justicia, haciendo un manejo eficiente de los recursos con un sentido moral de los fondos públicos y evitando todo tipo de corrupción. Bajo estas condiciones, no existen razones para que no mejoren las oportunidades de un trabajo seguro y salarios justos con educación para toda la población y seguridad social. En todos los países como en Venezuela se debería castigar a los corruptos con todo el peso de la ley y de forma pública y humillante de manera que pueda servir de escar-

miento a los sucesores en los cargos gubernamentales. Los países que tradicionalmente han mostrado su tendencia a la apropiación de los fondos, por personeros del gobierno, no se les debería entregar directamente la ayuda proveniente de organizaciones con motivo de asistencia financiera, sino encontrar otra vía para lograr el cometido, para que los recursos puedan llegar efectivamente para quienes se destinan esos recursos.

La percepción que pueda tenerse de la definición de pobreza y su conceptualización puede estar influida por el contexto socioeconómico y por los objetivos del proyecto social en el que están trazadas las políticas sociales antipobreza de cada nación. La pobreza, sin embargo, ha sido por siglos una situación común y corriente lo que la convirtió, con el paso del tiempo, como sinónimo de subdesarrollo. Los acontecimientos, las guerras, el pasar del tiempo y muy probablemente haber tomado conciencia sobre esta situación obligan moralmente a otros países, los poderosos y desarrollados, a producir un equilibrio entre estas diferencias y por largos años dedicaron esfuerzos al crecimiento agregado de las naciones pobres a fin de ir acortando la distancia que las separa de las naciones industrializadas, esperando que este crecimiento disolviera progresivamente sus estructuras de subdesarrollo y con ello la pobreza de sus habitantes.

La experiencia, como producto de años de rápido crecimiento en los países en desarrollo, sin que se produjera un crecimiento significativo en la situación de las grandes masas de gente pobre ha motivado según Las Naciones Unidas “un redescubrimiento de la pobreza”. Este redescubrimiento obedece a que el primer intento hecho a través de ayudas otorgadas principalmente por las Naciones Unidas

para subsanar o aliviar la pesada carga de los pueblos, en cuanto sus gobiernos han despilfarrado, o en el mejor de los casos, se han apropiado de las ayudas económicas destinadas a los ciudadanos con menores recursos y oportunidades para subsistir por sí solos.

Posturas epistémicas generadoras de una nueva mirada de la pobreza en el hombre desde la Interculturalidad.

La palabra pobreza es, esencialmente, un concepto normativo dentro del cual su contenido puede variar según las necesidades consideradas básicas de cada sujeto, familia o sociedad. De tal forma que la denominación de pobreza no tiene el mismo sentido en todos los casos, pues no se vive del mismo modo la pobreza en un país con enormes oportunidades de inclusión y desarrollo socioeconómico, sea porque se niegan o que en otras situaciones se presenta en el sentido y dirección del empobrecimiento progresivo. No es igual el origen de la pobreza en una sociedad con altos ingresos económicos por habitante o en una nación que vive en los límites de subsistencia.

Como los países no tienen igual patrón de cultura, es claro que lo que es socialmente aceptable para un país no es igual para otro grupo de distinto patrón cultural. Dentro de ello la pobreza ha sido erróneamente estudiada en el marco de una teoría que sólo toma en cuenta la distribución de los ingresos y de las desigualdades sociales como las existentes en América Latina. Esta visión, aportada por Rowntree, (2006; 15) expresa que “las personas debían obtener una cantidad de dinero socialmente aceptable en su presupuesto para obtener lo mínimo necesario para el mantenimiento de la eficacia de las actividades físicas del individuo”. Así pues el tema de la pobreza está in-

merso dentro de diferentes criterios y normas de valoración como es, inicialmente, de orden económico, moral y político. La Fundación Escuela de Gerencia Social (2006; tomado en línea) expresa “la pobreza describe un conjunto de situaciones que están vinculadas con limitaciones para tener acceso o carecer de recursos para poder satisfacer las necesidades básicas como son: alimentación, educación, salud, vivienda, agua potable, que tienen incidencia sobre las personas”

Aunque se torna fácil determinar cuándo se tiene o no se tiene dinero o una posición, la carencia o no en un sujeto o una población es más fácil determinarla a través de la simple observación. Al respecto, Boscan (2001: 12) la expresa de la siguiente manera:

Hambre, miseria, condiciones sanitarias deficientes, viviendas inadecuadas, servicios públicos deteriorados, violencia, escuelas en mal estado, baja calidad educativa, sufrimiento, enfermedades, desempleo y subempleo, niños tristes, desnutridos, desertores o excluidos del sistema escolar, familias desintegradas, promiscuidad... son algunos elementos de una sociedad en crisis, que padecen las secuelas de un empobrecimiento progresivo, cada vez más atroz.

Vista así, la pobreza es la negación de opciones y oportunidades para vivir una vida tolerable por lo que se visualiza más allá de la falta de ingresos económicos. Pero la pregunta que es indispensable hacer, sería ¿cuándo el sujeto se siente pobre? ¿Por cuánto es posible vivir sin comprender que no se tiene! Sólo cuando se está frente a otros mejor dotados es posible comparar y comprender las consecuencias de ser pobre.

Las Naciones Unidas, junto a países y organizaciones, haciéndose eco de esta diferenciación social han realizado incontables acciones y enormes contribuciones, principalmente de orden económico, a lo largo de la historia para intentar erradicar o disminuir esta situación de desventaja entre quienes han tenido oportunidades y a quienes se les ha ofrecido menos oportunidades o han resultado excluidos del esquema social: gente de escasas posibilidades, quienes abandonan la escuela y no trabajan por no estar calificados para trabajo alguno; si son mujeres las que tienen hijos concebidos sin la condición del matrimonio y dependen de la asistencia social o como es lo más común e inmediato, de la bondad de los transeúntes. Dentro de esta clase, están también los sin techo, mujeres que se prostituyen, mendigos, pordioseros, adictos, criminales violentos, rufianes y en general gente de la calle.

Se trata de un grupo sumamente heterogéneo y extremadamente diverso, lo que demuestra que la presencia de estas personas es de una auténtica injusticia social. En definitiva, se funde a todos en una sola identidad y se les acusa de ser absolutamente inútiles y por tanto constituyen un peligro y hasta una carga para la sociedad. En consecuencia, se requieren más policías y luego son apilados en las cárceles de donde seguramente la mayoría nunca saldrán con vida debido a los encarnecidos enfrentamientos que tienen lugar dentro de las cárceles. Permanecer en esta situación de pobreza o salir de ella no es una elección sólo de ellos, requiere de la ayuda necesaria, de educación y de oportunidades de trabajo.

En este sentido, las acciones realizadas por el Estado u otras organizaciones nunca han alcanzado el destino esperado, porque en el

camino el aporte económico, destinado a la inversión social, se disipaba sencillamente porque pasa a manos de quienes menos requerían estos aportes, que por otro lado se transforman en un capital privado. La utilización egoísta e injusta de la política se ha convertido en una terrible plaga en la mayoría de las naciones que ha perjudicado a un gran número de venezolanos y con ello ha destrozado el futuro de los que ha merecido tener un gran país dadas sus bondades naturales, pero no de oportunidades. Aún se piensa que existen hombres y mujeres honestos; que en manos de ellos se puede salvar el país y la verdad es que sí existen, pero ¿Quiénes son?, ¿Dónde están? ¿Cómo reconocerlos?

Éstas son algunas de las interrogantes y es aquí donde surge el oportunismo de quienes buscan su propio provecho. Ya no parece tener fin los deseos de los hombres. Deslumbrada y confundida, la gente observa que las empresas del Estado, ayer y hoy, se mantienen allí donde siempre desaparecen los fondos. Los directivos cobran sueldos, beneficios y liquidaciones millonarios mientras que los empleados y obreros no alcanzan mínimos salarios de subsistencia, ¡no salarios mínimos!, lo que indica por todos los medios un sólo mensaje, ya no hay principios morales, excepto el de quedarse con la mayor cantidad posible de dinero. Tal parece que la frase categórica es: “juega bien tus cartas en el poco tiempo que permanezcas encargado”, lo cual explica su comportamiento.

Más allá de lo contemplado, lo que la sociedad realmente requiere son instituciones adecuadas y honestas que puedan canalizar las energías y las ambiciones de la gente dentro de un Estado próspero y productivo. Tales circunstancias han obligado a organizaciones con deseos de

ayudar a superar la situación de las personas, a una segunda toma de conciencia sobre la pobreza y su forma de abordarla en vista de las fracasadas iniciativas. Según Las Naciones Unidas (1979; 15), “la experiencia de estos años de rápido crecimiento en los países en desarrollo sin mejoramiento significativo de la situación de las grandes masas de pobres dentro de ello ha motivado un re-descubrimiento de la pobreza”. O quizás es un intento de una vía diferente para hacer llegar a quienes realmente necesiten recursos para la subsistencia, sencillamente para vivir el día a día.

Ajeno a lo anterior, podría interpretarse esta situación de pobreza como muchos así lo sienten y así lo expresan, que es causa de un desigmo divino, la voluntad de Dios reflejada ésta en los escritos considerados sagrados, ¡como es, ha sido y seguirá siendo la creencia de los pueblos latinoamericanos!; esas vivencias metafísicas que los proyectan hacia algo más allá del propio ser; hacia el fundamento de una realidad antropológica, que remiten al hombre a lo absoluto, hacia algo desconocido, superior al hombre, que no es verificable que les da sustento y significado a la propia existencia como lo refiere León (2011; 138): “el hombre es más que un cuerpo lleno de células y sistemas biológicos, el hombre es espíritu, misterio, libertad, si nos quedamos en la contingencia del hombre no seremos capaces de percibir nuestras vivencias metafísicas”, y con ello queda justificado la condición de ser pobre y la aceptación de vivir de esta manera como penitente y alcanzar la promesa prometida de vivir en el paraíso con la bendición de Dios.

Mientras que visto en otros grupos, en otros hombres, su situación se justifica como una consecuencia a la pasividad, el sedentarismo y renuencia mostrada al trabajo productivo que

por su naturaleza han presentado algunos hombres para su sobrevivencia. Por tanto, es él el responsable exclusivamente de su condición. Ahora, desde una tercera visión, la situación es atribuida al sistema de gobierno de sus países que con sus leyes y políticas económicas y sociales desacertadas han provocado su estancamiento, impidiendo que el sujeto pueda proyectarse y superar el estado de empobrecimiento, por lo que se convierte en un individuo excluido socialmente, sin oportunidades, enajenado, indigente y digno de lastima. Por esta situación, es necesario prestarle toda la ayuda, otorgarle beneficios en nombre del Estado, ya que en definitiva estas ayudas nada resuelven. Además, es necesario seguir considerando como alternativa una formación educativa integral y de calidad, instruyéndolo, concientizándolo para un cambio mental que lo conduzca a la salida o disminución de sus carencias elementales.

Desde esta visión, la carencia de alimento diario sobre su humilde mesa lo castiga disminuyendo sus capacidades y por tanto sus esperanzas y cada vez en forma más aguda. Esta forma de vida habita y acompaña frecuentemente el hogar de los pobres, que en muchas oportunidades crea, entre ellos, solidaridad obligándolos a compartir, en términos generales, la realidad en medio de las privaciones que les son impuestas y resulta admirable cómo se aferran esperanzados a que el porvenir siempre será diferente y de alguna manera los favorecerá, considerado como una justicia humana que les corresponde superar. El desempleo es uno de los problemas principales del país que compite con la situación de inseguridad, la inflación y hasta los problemas políticos de la nación, lo que produce una desesperación acumulativa al ir sintiendo que con el desempleo se aleja el estilo de vida deseada que persigue cada persona en un país donde se le otorga mayor importancia a las

estadísticas que resumen el comportamiento de la economía. Se les ha olvidado escuchar a la gente que sufre y padece.

Estos números intentan reflejar lo que miden, como lo señala Boza, citado en Márquez y Piñango (2004; 189): “así como 90-60-90 resumen la sensualidad de una mujer para hablar de Venezuela, usamos no ya esas medidas de la fantasía, sino otras que resumen el deterioro del país. Venezuela es un país 50-20-70: 50% de economía informal, 20% de desempleo y 70% de pobreza”. Estas cifras parecen indicar que el problema planteado está exclusivamente dirigido a reducir el desempleo y el mercado informal. Este consenso en que ambos son problemas clave en el país y están claramente vinculados con el problema social que más nos afecta: ¡la pobreza!

LAS POSTURAS EPISTÉMICAS GENERADORAS

El referente teórico con el primero de los factores que conforman la triada:

1.- Las causas que dan origen a la pobreza como designio divino

Para iniciar esta parte del estudio, es necesario dar lectura a las frases tomadas de la Biblia que dan razón a un dogmatismo religioso que en ellas se expresan. Considerando lo expuesto en Feuerbach (1841; Tomado en línea).

El origen de esta enajenación se encuentra en el hombre mismo. Aquello que el hombre necesita y desea, pero que no puede lograr inmediatamente, es lo que proyecta en Dios. La palabra Dios tiene peso, seriedad y sentido inmanente en boca de la necesidad, la miseria y la privación. Los dioses no han sido inventados por los gobernantes o los sa-

cerdotes, que se valen de ellos, sino por los hombres que sufren. Dios es el eco de nuestro grito de dolor.

Las meditaciones del hombre, en sus momentos difíciles, lo llevan inevitablemente a un encuentro con un ser supremo donde proyecta la presencia de un Dios; su encuentro con alguien superior, que se extiende más allá de lo físico, hacia lo trascendente, siendo el hombre un producto de la naturaleza, inmanente, donde forma su historicidad. Como sostienen Darwin, Marx, Nietzsche, Schopenhauer, entre otros, que por el contrario sostienen que el hombre es un producto de la evolución natural donde es concebido desde su naturaleza biológica de la especie animal, pero a su vez distinto a este género precisamente por su naturaleza racional que le ayuda a comprender, abstraer, recordar y retener, convirtiéndolo en un ser hacedor que da respuestas mecánicas ante estímulos externos e internos, de crear por sí mismo, construyendo su realidad a través de significados culturales y de allí su idea de la religión.

Sin embargo, también existen posturas de quienes sostienen, desde una filosofía de realidad trascendente al hombre, que es una creación divina, planteando una realidad metafísica fuera del hombre. Berkeley, Descartes, Kierkegaard, Spinoza, entre otros señalan que mediante esta concepción trascendente el hombre puede y alcanza una plenitud mediante una vida de creencia religiosa a través de un salto de fe y confianza en Dios quien exige su reconocimiento. León (2011; 138) se refiere a ello expresando “es una relación con un ser supremo a quien descubro desde la inquietud radical”.

Si no fuese porque el hombre es mortal no existirían creencias religiosas, y la inmortalidad es la base de la fe, por eso las religiones son ex-

presiones culturales del espíritu del hombre y su relación con la trascendencia.

Centrado en la idea de trascendencia del hombre se presentan algunas de las frases encontradas en la biblia:

Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos, Mateo 5-3.

No os hagáis tesoros en la tierra donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan. Mateo 6-19.

Ninguno puede servir a dos señores; porque aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. Mateo 6-24.

Por tanto os digo: no os afanéis por vuestra vida, que habéis de comer o que habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, que habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mateo 6-25.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Mateo 7-33.

Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal. Mateo 7-34.

¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. Lucas 18; 24 y 25.

Las frases bíblicas transcritas enuncian una forma diferente de ver y vivir una realidad del hombre en el mundo. Se trata de un hombre con visión distinta, trascendente, con otros intere-

ses, ¡intereses espirituales!; donde manifiesta una preocupación por el ser, vivencias metafísicas que lo remiten a lo absoluto, a lo desconocido, a lo superior pero no verificable, dándole sentido, sustento y significado a su propia existencia. Tal como ha sido señalado por Fromm (1976; 21), “no es extraño que esta nueva religión infundiera energías, vitalidad y esperanzas a sus creyentes”. Es una visión contraria a la capitalista, inmanente. Se trata de que el hombre exista, viva una realidad, disfrute de su existencia, pueda entregarse a esos momentos o quizás toda su vida. Los problemas como tal no existen; es un hombre espiritual entregado a la existencia simple, sin apuros ni carreras, ni el afán de producir materiales, vender, comprar y/o acaparar.

Mientras que para otros seres, es ¡el modelo contrapuesto!: el capitalista intenta que el hombre entre en la plataforma del tener, posesionar todo cuanto se le permita, donde su ambición nunca tendrá límites, trabaja para tener y todo cuanto pueda tener jamás será suficiente para satisfacer su ego, su avaricia, intentar monopolizar todo cuanto sea posible acceder. De esta forma, son dos modos de visualizar y vivir una existencia, ¡dos posturas establecidas diametralmente opuestas, ambos no caben!, se estorban pero aún así coexisten uno consumiendo y minando al otro. La sed de **tener** y el otro de convertir al sujeto en **ser**. El económico y el ético, el productivo y el sedentario, el que tiene tranquilidad y el que disfruta su existencia. Al respecto, Fromm (1976: 21) también indica:

Los hombres y, cada vez más las mujeres tenían un nuevo sentimiento de libertad; se convertían en amos de sus vidas, las cadenas feudales habían sido rotos y el individuo podía hacer lo que deseara, libre de toda tra-

bajo, o así lo creía la gente. Aunque esto sólo era verdadero en relación con la clase alta y la media, sus logros podían hacer que los demás tuvieran fe en que posteriormente la nueva libertad podría extenderse a todos los miembros de la sociedad, siempre que la industrialización continuara progresando.

Dentro de ello, destacados teóricos ven en la religión el mejor fundamento de los valores morales ya que sin una visión trascendente queda incompleta una ética humana, En este sentido, Savater, citado en León (2011: 140) expone que “el valor de las doctrinas religiosas no es solamente su verificación, sino más bien es un valor simbólico y lleno de implicaciones morales”. Afirma que el discurso científico no puede dar cuenta del religioso porque “cada uno pertenece a juegos de lenguaje diferente”, por lo que no tiene sentido rechazar las doctrinas religiosas como falsas, partiendo de una postura positivista.

2.- La pobreza vista desde la naturaleza pasiva que ha presentado el ser humano

En Venezuela, en cualquiera de sus ciudades, es común hoy ver en los semáforos de las calles y avenidas cantidades de personas: mujeres, hombres y niños, enfermos, impedidos, entre otros, pidiendo dinero. Ya no existe vergüenza para ello, ésta se perdió hace tiempo, quedó atrás, cualquiera puede pedir y lo peor a toda hora todos los días, mañana, tarde y noche. No hay definición concreta de este pobre, de horario, de edad y clase porque los que tienen también piden; no hay tregua; todos están autorizados. Ya no se trabaja; es más fácil ser un mendigo. Éste es el esquema de la nueva polis. Todo se justifica en función de la supuesta inexistencia de oportunidades de trabajo, gente sana y en edad para ser productivos económicamente. Aún en plenas condiciones de produ-

cir, están en diferentes puntos de la ciudad para pedir limosna. Es observable a simple vista: indígenas, blancos, negros, altos, bajos, hombres, mujeres, jóvenes y niños, ancianos, ancianas.

Por otro lado, está generalizada la idea dentro de las sociedades que los sujetos que conforman la sociedad, que sólo el dinero puede lograr superar su estado de pobreza, pero los hechos han demostrado contundentemente que quienes han tenido la suerte de hacerse de algún dinero, una pequeña riqueza, ya sea por una liquidación laboral por sus años de servicios, por una herencia obtenida, un golpe de suerte a la lotería, u otra situación. Poco les ha durado porque finalmente siguen siendo pobres. En algunas oportunidades, les ha servido para quebrantar su espíritu ya bastante golpeado y bajar más aún en la escala de pobreza, ya que para remediar los endeudamientos producidos por intentar llevar una vida supuesta de adinerado o en el mejor de los casos ser alienado por mensajes publicitarios y la sociedad. Se tiene que pagar al final con lo poco que poseía y obtenido por la vía del esfuerzo, del trabajo creador. Se ignora que para salir de la pobreza se requiere de un profundo esfuerzo personal, voluntad para no decaer, por aprender y buscar los medios que le permitan acceder al conocimiento y el trabajo. Bien es sabido que **“el dinero fácil no saca al hombre de su medio de miseria”**.

Existe en el mundo la pobreza, pero lo que es aún peor es que se ha creado, para desgracia de las sociedades, lo que hoy se ha denominado la cultura de la pobreza, al respecto, Crespo (2006: 33) enfatiza “las personas que tienen un tiempo viviendo en estado de privación, se han adaptado a la circunstancia de pobreza y por lo tanto, sus expectativas se adaptan ante la situación ya vuelta cotidiana”. Este hombre pre-

senta una actitud sumisa, conforme y adaptada a la situación de pobreza., lo que en forma lógica conduciría a pensar en este aspecto como uno de los factores que inciden en el engendro diabólico de las sociedades desposeídas. Por otro lado, el factor económico, político y cultural establecido posee un porcentaje muy alto de responsabilidad en la adopción del flagelo. Entre otros factores, es necesario considerar el hecho de haber nacido bajo el símbolo pobre, tal como lo refiere Atencio (1996: 21) “existen obviamente actitudes, costumbres, creencias, relaciones intrafamiliares y estructuras psicológicas, psicosociales, propias de quienes viven heredando la situación de pobreza desde hace siglos”.

El pobre permanece en una situación de desprotección, por cuanto es un sujeto que a nadie le importa en las llamadas sociedades democráticas. Sólo en las fechas preelectorales es tomado en cuenta como voto electoral. Les importa sólo su voto electoral. En su defecto, las políticas sociales y económicas raramente lo benefician, aún cuando en el esquema teórico son ellos el objeto o destinatarios de las políticas de Estado. Se quiere hacer ver a la sociedad que el ciudadano ¡es atendido!. Es presentado todo un teatro de carácter populista llamado “campana” publicitaria a través de los medios como: la radio, la prensa y la televisión para hacer creer, a nivel nacional e internacional, la atención que despliegan las autoridades en beneficio de la sociedad y sus conciudadanos y todo esto no pasa de ser un espectáculo.

Como en el pasado reciente, candidatos aspirantes a la presidencia de la República, dentro de la contienda electoral, han convivido con familias o en otros casos se toman fotografías donde estén confundidos en un abrazo con miembros del pueblo. También en recientes

afectaciones de la naturaleza, a los llamados damnificados, se les ha prometido dignificarlos, pero no ascienden más allá de ser adictos, a ser los damnificados de siempre son ubicados temporalmente en ministerios y hasta la casa presidencial. Otros, en centros poco acondicionados para la atención donde poco a poco con el transcurso del tiempo y por la desilusión ante lo prometido, comienzan a emigrar por las condiciones de hacinamiento progresivo que se va conformando y donde los recursos nunca llegan para la dignificación y las promesas de vivienda y de creer, ilusoriamente, que todos recibirán un techo y es donde todas las promesas se quedan en el esquema futurista, del ¡construiremos!

En el aspecto de la alimentación del pobre y su grupo familiar, tiene que comprar lo poco que se le ofrece y los precios y la calidad siempre sobrepasan sus capacidades de compra por lo que nunca podrá satisfacer sus demandas alimenticias básicas de adquisición aún cuando tenga que soportar largas horas de espera en colas interminables donde transcurre el día. En el otro extremo de la seguridad social, sus vidas tampoco representan importancia o valor alguno para las autoridades.

En cuanto al poder judicial existente, este se muestra confuso e inoperante por cuanto ha perdido su esencia y sólo aquel que pueda pagar el costo o con el beneficio de acceder al poder judicial, tendrá el veredicto o decisión salvadora del juez, librarse de ese infierno que representan los centros de reclusión judicial venezolanos, Barroso (1991: XV) señala:

Hemos perdido el camino de la pasión y la dignidad. Caminamos mirando hacia atrás. Durante éstos treinta años hemos ensayado una nueva forma y los resultados son me-

dioces: crisis de las personas, de las conciencias, de los valores, de dignidad. Está en crisis la justicia. Y cuando la justicia está herida, el corazón mismo de la democracia está enfermo y la libertad en peligro.

Por otro lado, y en cuanto a la discriminación de género, las mujeres son y han sido el eje central de todas las familias, La mujer ha significado para el hombre: pareja, servicio, madre de los hijos, pero también concubina, amante, levante, el culito. Son formas de cómo han sido definidas y después son descalificadas: la otra, el chance, lo pasajero. Son las únicas que no han abandonado el hogar por entender verdaderamente que ellas son el apoyo de sus hijos, caso contrario morirían. Con algunas excepciones, las mujeres están dispuestas a trabajar en los oficios y quehaceres que, por dignidad, pocos estarían dispuestos a aceptar. A costa de ello, se les injuria, descalifica, maltrata y en el mejor de los casos se abusa sexualmente y desechan. En cuanto a esto, Kliksberg (2004: 19) señala “la pobreza incide marcadamente en el aumento de las madres adolescentes sumado a ello el estrés socioeconómico es uno de los elementos que está incidiendo en un problema que viene creciendo”. La mujer se reafirma como madre, sufre como pareja, se olvida como persona y finalmente se descalifica.

Se evidencia, con ello, la correlación pobreza y erosión de la familia; se cumple aún en sociedades muy diferentes. Kliksberg (2004: 21) enfatiza “los hijos de familias desarticuladas tendrán menores posibilidades de completar su educación, menores oportunidades de trabajo y por ende, severas restricciones para formar familias estables, creándose así un círculo de hierro regresivo”. Se debe deconstruir lo establecido, ¿pero cómo lograrlo bien para recuperar el potencial que representan las familias

en la sociedad? ¡ensayando con alternativas de protección a la familia, y no solo al niño y al adolescente, permitiéndole su derecho nato como pilar fundamental de la sociedad, con políticas económicas accesibles, reales, responsables y supervisadas, atacando las causas que estructuralmente generan pobreza y por tanto desigualdad social, disponiendo posibilidades auténticas de educación y salud!

3.- La pobreza producida como una consecuencia del sistema de gobierno

La idea, planteada por Fukuyama sobre “el fin de la historia”, no consideró que las ideas expuestas tuviesen un defecto fundamental: ¡la historia no puede terminar!, puesto que las ciencias de la naturaleza no tienen un fin, estando a punto de alcanzar nuevos logros científicos. Para Álvarez (1999: 28),

Este razonamiento se fundamenta abiertamente en el positivismo por que afirman que la historia está dirigida a dos lineamientos básicos: el avance de las ciencias naturales y la tecnología, los cuales permiten la modernización económica y la lucha por el establecimiento de un sistema político cuyo funcionamiento permite el reconocimiento de los derechos universales.

El capital no tiene otra lógica que la de su constante acumulación que es lo que determina la tendencia siempre presente por reforzar la productividad del trabajo, incorporando constantemente nuevos adelantos técnicos y científicos con la finalidad de desvalorizar el trabajo del hombre y revalorizando el capital. La competitividad que está también en el centro de esta política no es más que poder vender mercancías a menores precios porque se ha reducido su costo de producción, principalmente, el de

la fuerza de trabajo. El trabajo debe quedar sujeto a las leyes del mercado laboral, eliminándose cualquier tipo de subsidio, ayuda social, fijación por parte del Estado de los salarios mínimos, entre otras prerrogativas. La base de la estrategia de reacomodo capitalista o de las políticas de ajuste, como se ha dado en llamarlas, representó una nueva ofensiva de tamaño descomunal del capital contra los trabajadores y asalariados.

Elevar la productividad del trabajo y la competitividad genera un incremento en la producción de mercancías, lo cual exige ampliar el escenario de su realización: el mercado, de manera de garantizar la materialización de las ganancias y evitar que se rompa el ciclo industrial. Se busca integrar el proceso productivo a nivel mundial para que los capitales monopolistas puedan acceder libremente a las ramas más rentables de la economía sin ningún tipo de restricción y más bien obteniendo facilidades adicionales; especialmente, en los países periféricos, para incrementar sus ganancias y promover la acumulación de capital necesaria para financiar una revolución tecnocientífica y la renovación del parque industrial. Al respecto Álvarez (1999: 23) enfatiza:

No cabe duda de que la globalización contemporánea como fase de la mundialización muestra unas características particulares, por ejemplo las innovaciones tecnológicas que la impulsan, acompañan y empujan son más profundas y radicales en cuanto al objetivo de la tecnología, el dominio cada vez más perfecto ejercido por el hombre sobre la naturaleza, y a la vez más peligrosas e imprevisibles en cuanto a sus consecuencias; no solamente la biotecnología y la ingeniería genética, sino también la informática y la robótica, causan cambios en los que los patrones socio institucionales, las

instituciones políticas y sus procedimientos y mecanismos, razón por la cual se desubica, se aísla y se aliena aún más (que parece ser el proceso de fondo de lo que se ha dado en llamar posmodernismo).

También Chakravarthi Raghavan (2000; Tomado en línea) expresa:

El crecimiento es una condición necesaria pero insuficiente para atacar la pobreza y la desigualdad. También revelan que la pobreza en América apareció cuando se recurrió a las políticas estatales de bienestar para controlar los extremos de las fuerzas del mercado, mientras que las divergencias de los ingresos comenzaron a profundizarse bajo las economías neoliberales. Los estudios dejan en evidencia, además, que ante la falta a escala mundial del contrapeso que podrían oponer los estados nacionales en el mundo industrializado, los sistemas comerciales y financieros sólo pueden sobrevivir generando más pobreza y desigualdad para enriquecer a una pequeña minoría.

La racionalidad del sistema neoliberal concibe al mercado no sólo como la institución social que asigna eficientemente los recursos, sino como regulador de las decisiones sociales y hasta como conductor de políticas, desplazando así al Estado nacional y reduciéndolo a su mínima expresión. Dentro de esta lógica, los objetivos primordiales son el individualismo, la atomización social y el predominio de las élites, sin preocupación alguna por la justicia social. Ahora bien, **la experiencia ha demostrado que el mercado, por sí sólo, es incapaz de resolver los problemas que afectan a la humanidad**. Esta idea del mercado autorregulado como directriz de la sociedad es una invención que, históricamente, ha amenazado

con destruir la propia sociedad, obligando al Estado a regular y controlar la economía, a fortalecer sus estamentos políticos y a garantizar la redistribución de la riqueza. La bondad del mercado se fundamenta en su capacidad de satisfacer las necesidades de los hombres, pero **en el mercado sólo se expresan las necesidades de quienes tienen poder de compra**. Las necesidades de los más desposeídos no tienen importancia por lo que no se muestran.

La oferta de profundización de la democracia se contradice en la realidad en un Estado autoritario, represivo y violador de los derechos humanos, pues sólo mediante la represión y la violencia es posible lograr una paz social que convenga con el violento proceso de pauperización de las amplias mayorías. **El sujeto social que promueve el sistema, lejos de ser un sujeto libre y plenamente realizado es un sujeto fragmentado, enajenado a patrones socio-culturales irracionales y objeto y vehículo a la vez, de una violencia que transforma desmejorando y reduciendo totalmente la sociedad**, convirtiéndola en un espacio hostil para la vida social vital y gratificante.

Además, son las causas del empobrecimiento: la caída del ingreso petrolero, el aumento de la demanda de la población, los intentos fracasados de desarrollar la economía no petrolera, la actual recesión económica como producto de la expropiaciones de empresas, terrenos y posterior abandono de las empresas, la ineficiencia del gobierno nacional en su afán de convertirse en empresario.

Sus logros sólo han sido la disipación y despilfarro de las partidas asignadas a tal empresa, el clima de inestabilidad política y la incertidum-

bre que reduce y en muchos casos ahuyenta la inversión nacional como extranjera hacia otros países vecinos y como consecuencia no hay crecimiento económico y el nivel de desempleo es creciente, han sido y siguen siendo los principales obstáculos.

LA EDUCACIÓN COMO MEDIO PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA

A pesar de las circunstancias, el pasado muestra que existe una relación proporcionalmente directa entre la educación obtenida por los pueblos donde se ha instalado y la superación de la pobreza de forma que a mayor nivel de educación disminuye la posibilidad de seguir produciendo pobreza, de manera que puede aceptarse la educación como el elemento principal para la superación y eliminación de las causas que la reproducen. Al respecto, Flores (1949: 8) cita:

Sería deseable que el sistema educativo lograra romper con concepciones ideológicas que generan una conciencia sumisa y con la conservación acrítica de cosmovisiones superstitiosas que menosprecian la vida presente y futura de la sociedad en aras de un pasado muerto o de un futuro supraterrrenal. La superación de errores y fallas ideoculturales permitiría no sólo elevar nuestro nivel cultural, sino que incluso facilitaría el surgimiento de una conciencia social.

De allí que , la inexistencia de una adecuada inversión económica en la educación sin la cual no se podrá nunca avanzar y por el contrario siempre estará al acecho y detrimento de la economía establecida, frenándola como respuesta a la baja formación de sus habitantes, de tal forma que es imprescindible para los individuos acceder a la educación para poder

disponer de empleos más productivos que les permitan mejorar sus ingresos y consecuentemente una movilidad social, una salud integral, bienestar económico y la posibilidad de superar distintas formas manifiestas de pobreza.

La propuesta de la educación, como elemento clave en esta era tecnocientífica de la sociedad de la información, obedece a la necesidad de recultivar esencias que conducen a una vida digna, formar ciudadanos para ser agente de cambio y **mientras más educación reciba, mayor productor será.** Ante la aguda crisis de un mundo globalizado y excluyente que conduce al empobrecimiento progresivo de las mayorías, es la educación un medio para superar la pobreza y el proceso de empobrecimiento progresivo en el contexto de las sociedades. A los jóvenes de cualquier sociedad considerados de raíces pobres les espera un proceso esencial de cambio, iniciando desde los niveles más bajos de la escuela para formarse y transformar su sociedad, haciéndola más justa, ofreciendo oportunidades para generar sus propios bienes y satisfacer sus necesidades.

La Nueva Mirada de la Pobreza en el Humanus a la Luz de la Educación Venezolana

Como soluciones posibles, está en primer lugar la inclusión social, la ampliación de las oportunidades y la capacitación de los ciudadanos, Es necesario tomar como una prioridad al ser del hombre por encima de las ventajas económicas y técnicas, ser solidario con la familia, sobre todo de los pobres y de todos aquellos que por tal circunstancia sufren, con la tarea de edificar una sociedad más justa. La alternativa de una educación de calidad en todos los niveles debe asumirse como un derecho para todas las personas y como una vía fundamental para la superación de las condiciones que

producen la pobreza. La educación constituye un factor clave para que los empobrecidos salgan de la situación de exclusión a la que han sido sometidos. Todo conduce a pensar que la única solución a largo plazo es invertir en los pobres, especialmente en su **educación, formación y salud.** En ningún momento, se piensa que erradicar la pobreza es dar a los pobres la vida de los ricos, sino que de lo que se trata es hacer más digna la vida de los pobres, que tengan capacidad de decisión, acceso a los bienes necesarios, al trabajo productivo, a la solución de sus propios problemas.

Se debe hacer énfasis en políticas que garanticen un hábitat adecuado, lo cual implica la regularización de la propiedad de la vivienda, además de buenos servicios y la permanencia constante de agua potable entubada, en atención a la salud así como buenas vías de acceso a los medios de comunicación y de recreación.

Aprovechar las ventajas que potencialmente ofrece la geografía nacional. Esta oportunidad significaría que en los próximos años en el país se producirán cambios, a su vez, y redundando generan cambios en la tasa de dependencia, Es necesario empezar a construir una nueva sociedad dejando de lado ciertos encasillamientos como: izquierda, derecha, ateo, católico, marxista, etc. y concentrarse en aspectos como las verdaderas necesidades de la sociedad actual, que ante situaciones de hambre la vida se pone en juego día a día y que los sujetos que las viven no entienden de estas cuestiones.

Es factible alcanzar un mayor crecimiento económico, y sobre todo, una mejor distribución del ingreso en el ámbito de los hogares y a más corto plazo, se deben procurar políticas basadas en derechos que busquen promover

cambios en los comportamientos sexuales y reproductivos; en especial, para reducir la proporción de madres adolescentes. Para ello, se debe procurar información y los medios necesarios para regular el tamaño de la familia de acuerdo con el número de hijos que la pareja desee tener.

El crecimiento económico resulta necesario para ayudar al desarrollo humano. Ninguna mejora podría sustentar el bienestar humano sin un crecimiento económico. Sin embargo, también resultaría ingenuo pensar que altas tasas de crecimiento económico se traducirán en forma automática en niveles más altos de desarrollo humano. Todo dependería de las opciones consideradas y adoptadas por las políticas que a bien elijan para sus países sus gobernantes. Las necesidades de los más necesitados no tienen importancia. Además, debe tomarse en cuenta que las oportunidades de desarrollo deben crearse no sólo para las actuales generaciones, sino que también para las generaciones futuras.

Es evidente que muchos países con altos contenidos de pobreza en el continente gastan dos a tres veces más sus presupuestos en equipamiento de sus ejércitos que en educación, salud y vivienda para su población. En el caso venezolano, en los últimos años, contrariamente a lo esperado, el presupuesto asignado ha disminuido para el sector educación y salud, se ha sentido su descenso y hasta la negación de esas asignaciones en los últimos años, lo que sugiere que existe un espacio para mejorar el aporte a los necesitados.

La mayoría de los presupuestos pueden ser reajustados sin ser desequilibrados y por consiguiente las vidas de las futuras generaciones y es por eso que los presupuestos deben volver a

ser examinadas según un concepto de políticas humanas.

Tiene más sentido gastar en atención primaria de salud, seguridad y en planificación familiar a fin de prevenir enfermedades que pudiesen diezmar a la población, siendo estas enfermedades mortales como VIH/sida, o la de creación de centros penitenciarios y correccionales u otras, que invirtiendo incluso una pequeña fracción de esa cantidad de dinero en prevención, invertir miles de millones dólares para entregar ayuda humanitaria que en un año en armamentos, cuando invirtiendo la misma cantidad mucho antes pudo aumentar la producción de alimentos y este desarrollo social habría prevenido tragedias humanas como en Vargas, Miranda, Zulia, Lara, Falcón y en Nueva Esparta no sólo por los últimos desastres naturales ocurridos durante 2011, sino por muchos años más en toda la geografía nacional, caso especial del país las bajas humanas ocurridas por centenares durante los fines de semana como si se tratara de alguna guerra no declarada.

En cuanto a la escolaridad alcanzada por las personas del hogar, investigaciones con base empírica señalan que existe una relación entre pobreza y escolaridad dado que en la medida en que aumenta los niveles de escolaridad de las personas del hogar, aumenta la probabilidad de que el hogar no sea pobre. Mientras más capacitación y educación reciba el trabajador mayor productor y será menos propenso al desempleo.

Las libertades humanas constituyen un horizonte para el desarrollo humano, lo que garantiza que las libertades instrumentales puedan cumplir sus objetivos. El Estado debe cumplir su importante papel en la definición

de un marco institucional que permita apoyar y reforzar las libertades. En este sentido, es importante la participación de la sociedad, ya que permite a las personas influir en sus formas de vida y el Estado un medio básico para que las personas gocen de la vida que a bien elijan.

Un desarrollo adecuado de su capital humano tiene que ver con la salud y la nutrición y en Venezuela estos aspectos han sido olvidados al igual que la incorporación de la familia como responsable de su formación en las etapas básica del desarrollo y su rol afectivo como elemento decisivo en la estructuración de la personalidad, **El trabajo vincula al hombre consigo mismo, con los demás seres y con su medio, en este sentido es realización humana.** Por esta razón, la relación educación - trabajo no debe limitarse al éxito del mercado laboral ni transformar a los trabajadores en apéndices de las máquinas. Se debe tomar acciones políticas para que las personas participen completamente en las operaciones de los mercados y compartan, equitativamente, sus beneficios.

BIBLIOGRAFÍA

- Amartya Sem Kumar. (1999) *Qué tesis defiende Amartya Sem*. Percy Acuña Vigil, hatun llanta. Urbano, Perú. Revista digital. <http://www.urbanoperu.com/node/463> . Enero 2009.
- Álvarez L., del Rosario H. y Robles J. (1999) *Política social: Exclusión y equidad en Venezuela durante los años noventa*. Caracas, Venezuela: Editorial Nueva Sociedad.
- Atencio B., H. (1996) *Pobreza*. Reto del siglo XXI. Venezuela: Editorial Italgráfica S.A.
- Barroso, M. (1991) *Autoestima del Venezolano, democracia o Marginalidad*. Caracas, Venezuela: Editorial Galac.
- Boscan G. Alicia. (2001) *Educación para solidaridad como propuesta alternativa ante el fenómeno del empobrecimiento progresivo en el contexto de la sociedad venezolana*. Universidad de Carabobo Área de estudios de postgrado. Cotas Tesis. 1713. Naguanagua, Venezuela
- Castells, M. (1999) *La era de la información*. Economía, sociedad y cultura. Volumen 1. La sociedad red. Traducción Carmen Martínez G. Madrid, España: Editorial Alianza.
- Crespo M., L. A. (2006) *Qué tan pobre puede ser un pobre*. Una reconstrucción teórica del concepto de pobreza humana: De Rowntree a Sem. Ediciones Tocqueville. Alcaldía del Municipio Valencia – Universidad de Carabobo.
- Dussel, E. Wikipedia. http://es.wikipedia.org/wiki/Enrique_Dussel
- Esté de V., M. E. (2002) *La representación del concepto de exclusión escolar*. Primera edición. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela: Editorial Tatum.
- Fauerbach, L. (1841) *La esencia del cristianismo*, http://es.wikipedia.org/wiki/Ludwig_Feuerbach (3-11-2010)
- Flores O., R. (1994) *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Santafé de Bogotá, Colombia: Editorial Mcgraw-hill.
- Freire, P. (1970) *Pedagogía del oprimido*. <http://www.ensayistas.org/critica/liberacion/casadont/freire3.htm>
- Fromm, E. (1976) *¿TENER O SER?* Traducción: Carlos Valdés. Fondo de Cultura Económica. Séptima reimpresión. Buenos Aires, Argentina.
- Fukuyama, F. (2009). *Democracia liberal, y cuando Fukuyama despertó, la Historia aún estaba allí*. <http://www.webislam.com/?idt=13345> (6-7-2010)
- Fundación Escuela de Gerencia Social (2006) *La pobreza en Venezuela*. Escuela de gerencia social, Ministerio del poder popular para la planificación y desarrollo. www.gerenciasocial.org.ve. Caracas, noviembre 2006.
- Gutiérrez, G. (1928). <http://www.ensayistas.org/critica/liberacion/casadont/gutierrez2.htm>

- Juan Pablo II (1981) Encíclica laborem exercens sobre el trabajo humano. En Iribarren y Gutiérrez (comp., 1993) once grandes mensajes. Madrid, biblioteca de autores cristianos.
- Klinksberg, B. (2004) La ética y el capital social cuentan. Ediciones Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela. Alianza Editorial S.A. Madrid, España.
- Máquez, P y Piñango, R. (2004) En esta Venezuela realidades y nuevos caminos. Caracas, Venezuela: Ediciones IESA. Segunda edición.
- Marx, K. (1946). El capital. Tomo 1. Fondo de cultura Económica. Edición en Español de 1959. Reimpresión de 1995: Fondo de Cultura Económica. México. ISBN 968-16-0026-6.
- Naciones Unidas (1979) La dimensión de la pobreza en América Latina. Oscar Altimir. Cuadernos de la CEPAL. Santiago de Chile.
- León R., F. (2011) Antropología Filosófica. La filosofía de la Educación y la Filosofía Antropología desde una perspectiva humanista e integral. Colección Biblioteca de Ciencias de la Educación. Serie Filosofía. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.
- Puebla (1979) (N° 1264) Documento de Puebla, Colombia. www.caritas.org.ar/download/lat-puebla.doc
- Raghavan Chakravarthi (2000). La pobreza es también una industria en crecimiento. La teoría del comercio internacional. Tomado en línea en http://old.redtercermundo.org.uy/tm_economico/texto_completo.php?id=1730. (22-9- 2010)

